

LA PRENSA ESCRITA DE LA SIERRA, UN PATRIMONIO DOCUMENTAL DE EXCEPCIÓN. PARTE I (1891 – 1920)

Mari Paz Díaz Domínguez

INTRODUCCIÓN

La prensa escrita es reflejo de la comunidad en la que nace, no sólo por sus noticias y comentarios, sino también porque el propio periódico en sí puede decir mucho del lugar en el que se circunscribe. Es por ello que el periodismo escrito de la provincia onubense es un instrumento muy interesante para la Historia Social y Política de Huelva, lo que lo convierte a su vez en un patrimonio documental de excepción.

La idea de estudiar la prensa de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, por tanto, se plantea por la necesidad de realizar un estudio en un campo tan interesante para cualquier sociedad como es la prensa editada en esa comunidad, a pesar del escaso número de publicaciones onubenses conservadas. Interesante no sólo como objeto de estudio en sí, sino también como fuente histórica, al ser reflejo del ámbito en el que se circunscribe. Braojos¹ destaca el reciente interés de los científicos por el estudio de la prensa, unos investigadores que coinciden en señalar por unanimidad que los periódicos son una vía imprescindible para conocer la opinión pública sobre un hecho. La idea es corroborada por Vidal Jiménez², que señala que desde hace unos años se ha iniciado un proceso de simbiosis entre la histo-

¹ Braojos, A.: “La prensa de Andalucía occidental en la hemeroteca municipal de Madrid” en AA.VV: *Actas del III Coloquio Historia de Andalucía Córdoba. Historia Contemporánea*. Tomo III. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Jaén, 1985, p. 245.

² Vidal Jiménez, R.: “*La Reconquista*: un periódico integrista en la Sevilla de 1908”, p. 1. En Internet: clio.rediris.es/clionet/articulos/reconquista.htm

ria y el periodismo en la reconstrucción del pasado. Sin embargo, hasta el momento no se publicado ningún estudio sobre la prensa serrana.

La aportación de la prensa escrita, por tanto, es muy valiosa al tratarse de un documento en el que se recogen los acontecimientos diarios de un punto geográfico concreto. Por ello, este trabajo puede ayudar a los historiadores interesados en la Sierra para que conozcan cuáles son las fuentes periodísticas de las que dispone, así como el grado de credibilidad que esos títulos tienen para sus investigaciones, puesto que la utilización de la prensa como fuente histórica debe hacerse con precaución. Conocer las principales características, ideología o intereses de cada rotativo es algo fundamental a la hora de sopesar la información y opinión que se incluyen en sus páginas. Y es que todos los periódicos en sus editoriales hablan de objetividad, a pesar de que luego suelen tener una tendencia ideológica muy marcada.

Por todo ello, nuestro principal objetivo es mostrar los títulos aparecidos a lo largo de la Historia de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, al tiempo que analizaremos cuáles fueron sus características tanto formales como en su contenido.

1.- UNA PRENSA MARCADA POR LA GEOGRAFÍA DE LA SIERRA

La aparición de la prensa en Huelva tiene lugar en 1810 con la edición de la *Gazeta de Ayamonte*, una publicación surgida durante la Guerra de la Independencia como reacción de los españoles a la invasión francesa. Esta fecha en un principio nos puede parecer algo tardía para el nacimiento del periodismo onubense si tenemos en cuenta que el primer periódico de España nace en Madrid en el año 1661, un siglo y medio antes que el caso onubense. Sin embargo, por las características de la provincia de Huelva es comprensible que el primer periódico date del siglo XIX.

A partir de esta fecha, la Historia del Periodismo en Huelva está protagonizada por las cabeceras que aparecen en la capital como centro neurálgico de la provincia desde la configuración de la provincia en 1834. Poco a poco, las diferentes demarcaciones comarcales sienten la necesidad de contar con sus propios rotativos para mostrar y reflejar su realidad más cercana. No en vano, el primer periódico onubense había nacido en la Costa y no en la ciudad de Huelva.

Sin embargo, si comparamos el caso de Huelva con el de otras provincias andaluzas, la prensa comarcal onubense fue escasa, pues casi nunca coexistieron dos títulos de forma simultánea. Una de las razones de este relativo retroceso es que los pueblos de la provincia de Huelva fueron pequeños en comparación con localidades como las sevillanas, que solían superar en muchas ocasiones los 20.000 habitantes. Además, no en todos los pueblos de Huelva surgieron periódicos y su distribución geográfica fue muy desigual, ya que eran muy diversas las condiciones que debían darse para poner en marcha un rotativo. En el caso de la Sierra, su situación geográfica fue determinante, tanto que no fue hasta la Restauración (1874 – 1923) cuando aparece el primer título periódico en esta zona de Huelva.

La Sierra de Aracena y Picos de Aroche está situada en el tercio norte de la provincia de Huelva, ocupando la zona más occidental del macizo de Sierra Morena. De Vega Zamora describe esta comarca que “ocupa una superficie de tres mil ochenta kilómetros cuadrados y se asientan en ella treinta y un municipios³, incluidos todos en el partido judicial de Aracena”⁴.

³ De estos treinta y un municipios, a principios de la Restauración existían 28: Alájar, Aracena, Aroche, Arroyomolinos de León, Cala, Campofrío, Cañaveral de León, Castaño del Robledo, Cortegana, Cortelazor, Cumbres de Enmedio, Cumbres Mayores, Cumbres de San Bartolomé, Encinasola, Fuenteheridos, Galaroza, Higuera de la Sierra, Hinojales, Jabugo, La Granada de Riotinto, La Nava, Linares, Los Marines, Puerto Moral, Rosal de la Frontera, Santa Olalla, Valdelarco y Zufre. A estas localidades se unieron a lo largo de este periodo Santa Ana la Real y Almonaster. Datos recogidos en Peña Guerrero, M. A.: “Los fundamentos del poder en el <<Cacicato Estable>> de la Sierra de Huelva. [1896 – 1923]” en VV.AA.: *Estudios sobre la Sierra de Aroche*. Biblioteca de Estudios Arochenos. Número 4. Asociación Cultural Senabra y Diputación Provincial de Huelva, 1992, p. 150.

⁴ De Vega Zamora, A.: *La Sierra de Huelva (Hitos y tradiciones)*. 2ª edición. Diputación de Huelva, 1997, pp. 15-16.

Las características físicas de la Sierra han marcado la historia de sus pueblos, especialmente durante el siglo XIX, cuando Moreno Alonso⁵ asegura que la Sierra sufrió el aislamiento geográfico y humano dentro de la provincia. La economía serrana era eminentemente agrícola y ganadera.

A pesar de este hecho, la prensa serrana en la Restauración tiene una enorme importancia a escala provincial, porque tras la indefinición política que vive la Sierra en el último tercio del XIX, con la llegada del nuevo siglo se consigue una verdadera política con el dominio del Partido Conservador, en una zona anteriormente en manos del liberal Juan de la Cruz Durán. Como reflejo de esta situación, los periódicos serranos son, en la mayoría de las ocasiones, una prueba más de la utilización de las publicaciones periódicas con fines políticos durante este periodo histórico. Una de las personalidades más destacadas en este aspecto fue el conservador Francisco Javier Sánchez Dalp y Calonge, terrateniente, mano derecha del máximo representante del Partido Conservador en Huelva, Manuel Burgos y Mazo, y que consiguió mantenerse como diputado o senador entre 1896 y 1923, o sea, en catorce elecciones consecutivas.

El poder de Sánchez Dalp estaba centralizado en Aracena, donde Tusell⁶ explica que prácticamente no hubo rivalidad política en 13 de las 17 elecciones que se celebraron entre 1891 y 1923, gracias a que se acogían al artículo 29 de la ley electoral de 1907, por el que si tan sólo se presentaba un candidato a los comicios no era necesario celebrar la convocatoria, sino que resultaba elegido de forma automática. Otras veces se presentaban candidatos ficticios. Este hecho hizo que el líder del Partido Conservador en la Sierra no tuviera que realizar una verdadera campaña electoral, sino que tan sólo recorría la comarca ofreciendo un banquete a sus votantes, a lo que se unía la capacidad de negociación, la simpatía y los numerosos contactos que tenía Sánchez Dalp. A este hecho además contribuiría, no

⁵ Moreno Alonso, M.: “La Sierra de Aracena en el siglo XIX. Contribución a la historia rural de España”. VV.AA.: *Andalucía Contemporánea (siglos XIX y XX)*. Tomo II, El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979, p. 104.

⁶ Tusell Gómez, J.: “Oligarquía y caciquismo en Andalucía” en VV.AA. *Aproximación a la Historia de Andalucía*. Editorial Laia. Barcelona, 1981, p. 245.

lo olvidemos, el mismo sistema de turno de la Restauración, la inexistencia de una organización estable del resto de agrupaciones políticas (liberales, reformistas o republicanos) y el alto índice de analfabetismo del electorado, que en su mayoría carecía de formación ideológica.

El cacicato serrano además se fortaleció en el siglo XX pues, como describe Peña Guerrero⁷, el Real Decreto de 24 de Marzo de 1903 reordenará el mapa político onubense, uniendo en una sola circunscripción electoral a los distritos de Huelva y La Palma. Esta situación se mantendrá durante todo el periodo a pesar de los intentos de cambio desde el punto de vista administrativo.

No olvidemos que los motivos políticos eran uno de los condicionantes más poderosos para poner en marcha una nueva empresa periodística. Es el caso de los títulos que aparecen en los municipios cabeza de partido en la provincia, como lo era Aracena⁸. La razón estriba en que los editores buscaban una rentabilidad electoral. Es decir, en la Restauración, el sistema de turno entre dos partidos (liberales y conservadores) benefició el nacimiento de cabeceras locales, dada la estructura de los distritos electorales. El cacique tenía en la prensa uno de sus mejores aliados a la hora de dominar al electorado y sus áreas de influencia. Entre los responsables de las relaciones caciquiles en las cabeceras de partido se encontraban el propio Javier Sánchez Dalp en la Sierra de Aracena y José M^a Ordóñez Rincón en la misma Sierra y la Cuenca Minera. Ambos con ayuda de la prensa construyeron en su entorno un entramado clientelar que les permitió no sólo garantizar el mantenimiento de su predominio social y económico, sino también facilitar su ingreso en la clase política provincial. Las luchas familiares por el poder en la comarca también propiciaron el nacimiento y desarrollo de numerosos títulos periodísticos.

Por esa relación tan estrecha entre la política y la prensa, el periodismo serrano prácticamente está centralizado en Aracena, por ser cabecera de

⁷ Peña Guerrero, M. A.: Op. cit., p 149.

⁸ Junto a Aracena, también eran cabeza de partido Ayamonte, Huelva, Moguer, La Palma y El Cerro del Andévalo, que en 1847 pasó a Valverde del Camino.

partido, de ahí que el municipio acogiera un buen número de publicaciones. En el resto de la comarca, sin embargo, la prensa en la Restauración es casi inexistente, salvo un caso en Aroche.

2.- ARACENA, PROTAGONISTA DE LA PRENSA SERRANA

Aracena se encuentra a 106 kilómetros de distancia de la capital y tradicionalmente ha sido una de las ciudades más prósperas de la Sierra. La aparición de la prensa arundense se produjo a finales del siglo XIX, en 1891, quizás al amparo de la libertad de prensa, que vino a sumarse a la proclamación del Sufragio Universal en 1890. Y es que Aracena demostró ser un núcleo con inquietudes periodísticas y con un público que demandaba más información sobre su entorno más próximo. Aunque, a partir de 1891, se produjo un retroceso del que no saldría hasta 1910, uno de los años de mayor proliferación de periódicos en la provincia de Huelva. En esta etapa nació el único título surgido fuera de Aracena, *La Brújula* de Aroche, que aparece del siglo XX. En general, la cabecera más importante editada en la comarca serrana en la Restauración fue *El Distrito* (1911 – 1916) de Aracena, aunque no fue la última publicación de este periodo, pues en 1920 el municipio arundense asiste a la aparición de *La Crónica*.

La Sierra de Aracena y Picos de Aroche, por tanto, sigue las características de la prensa comarcal onubense, donde es a partir del inicio del siglo XX cuando comienza a desarrollarse. Y a medida que vayan avanzando los años se irá incrementando el número de títulos. Fue un aumento cuantitativo, que tenía en las publicaciones de la capital uno de sus principales referentes. Dicho esto, conozcamos más detenidamente los títulos serranos publicados en la Restauración:

La Propaganda (1891)

Fue el primer periódico de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Nació en Aracena como quincenal. *La Propaganda* era de tendencia republicana, a pesar de que el periodismo arundense posterior se caracteriza por su carácter conservador. Parece tratarse de un foro de expresión de los

núcleos republicanos existentes en Aracena y Aroche, que en estos años alcanzaron un cierto relieve, pues luego parte de sus representantes serían protagonistas del sindicalismo en la Cuenca Minera, como fue el caso de Félix Lunar. El director de *La Propaganda* fue Rafael Villechemons Ortega, según recoge Baena Rojas y Sánchez Tello⁹.

La Brújula (1901 – 1902)

La Brújula es el único periódico serrano de la Restauración no editado en Aracena. Su publicación, según Checa Godoy¹⁰, se produjo entre 1901 y 1902 en Aroche, localidad serrana que se encuentra enmarcada en un recinto amurallado del siglo XVII y que cuenta con un rico pasado. En este sentido, *La Brújula* fue reflejo de una comunidad, tal y como apunta Muñiz Carrasco¹¹, que mantuvo durante la Restauración problemas con Encinasola y la localidad portuguesa de Moura por la división de sus términos municipales, una cuestión que se remontaba a la época de la Reconquista y que no se resolvió hasta la II República.

Heraldo de la Sierra (1910)

Heraldo de la Sierra “Órgano de la política liberal moretista” fue fundado en 1910 por los liberales moreristas de Aracena, según Peña Guerrero¹². El periódico, por tanto, era un intento de los liberales de organizar una red en la Sierra frente al dominio del Partido Conservador. A pesar de ello, Peña Guerrero¹³ asegura que el Partido Liberal nunca llegó a tener órganos en los municipios más importantes y cuando lo consiguió se hizo de forma

⁹ Baena Rojas, J. y Sánchez Tello, M.: *Historia de la poesía en Huelva*, Celacanto Editorial y Caja Rural Provincial, D.L., Huelva, 1987, p. 101.

¹⁰ Checa Godoy, A.: *Historia de la prensa andaluza*. Fundación Blas Infante. Sevilla, 1991, p. 607.

¹¹ Muñiz Carrasco, J. A.: “Aproximación histórica al molino de trigo en Aroche y su sierra” en VV.AA.: *Estudios sobre la Sierra de Aroche*. Biblioteca de Estudios Arochenos. Número 4. Asociación Cultural Senabra y Diputación Provincial de Huelva, 1992, p. 87.

¹² Peña Guerrero, M.A.: *El sistema caciquil en la provincia de Huelva. Clase política y partidos (1898 – 1923)*. Ediciones de La Posada. Colección Díaz del Moral. Ayuntamiento de Córdoba, 1993, p. 178.

¹³ Peña Guerrero, M. A.: “Los fundamentos del poder en el...”, p. 157.

tardía. Recordemos que los seguidores del liberal Segismundo Moret en la provincia de Huelva estuvieron representados por Manuel de Mora Romero. *Heraldo de la Sierra* se imprimía en Sevilla.

El Distrito (1911 – 1916)

El Distrito, “Órgano de la Liga para el fomento de los intereses morales y materiales de Aracena y su Distrito” inicia su andadura el 5 de abril de 1911. Con carácter decenal (se publicaba los días 5, 15 y 25 de cada mes), el periódico explica en su número 1 que su objetivo era “la defensa de los intereses que afectan á la comarca serrana”¹⁴. O sea, queda claro que el contenido de *El Distrito* se extendía a todo el distrito serrano –como se aclara en su subtítulo-, aunque se centraba en las cuestiones arundenses. Su director fue José Andrés Vázquez.

El Distrito fue una de las cabeceras más destacadas de Aracena durante la Restauración. Su repercusión fue importante, pues en 1913 contaba con una tirada de 1.000 ejemplares, una cifra considerable teniendo en cuenta que la Sierra es una de las comarcas menos pobladas de la provincia onubense.

El periódico era de carácter conservador, al ser un instrumento de Francisco Javier Sánchez Dalp¹⁵, una figura que propició que *El Distrito* estuviera en la calle durante más de cuatro años. De hecho, ya desde el título elegido para este periódico deja claro que lo que más le interesa a Sánchez Dalp era mantener su poder en todo el distrito serrano, un hecho vital para seguir como representante político en las diferentes cámaras. La aparición del decenal se produjo además en el momento en el que el líder

¹⁴ “Presentación”, *El Distrito*, 5 de abril de 1911, p. 1, col. 1. Fondo Diego Díaz Hierro. Archivo Mpal. de Huelva.

¹⁵ Peña Guerrero, M. A.: Op. cit. pp. 151–154 explica que Sánchez Dalp nació en Aracena en 1866 y se licenció en Derecho por la Universidad de Sevilla, aunque nunca llegó a ejercer esta profesión debido a su interés por la política desde muy joven. Su amplio patrimonio le permitió tener un claro predominio político en Huelva, que compatibilizó con otros cargos públicos en la provincia de Sevilla por su pertenencia a la clientela de los Ybarra. Sus buenos contactos con Antonio Maura y Eduardo Dato lo llevaron a ocupar puestos en Madrid, al igual que a conseguir ser nombrado marqués de Aracena en mayo de 1916 y Comisionario Regio de Seguros en abril de 1922, por sus buenas relaciones con la Corona.

conservador Manuel Burgos y Mazo dirige sus esfuerzos hacia la política nacional, a raíz de lo cual el hueco dejado como jefe del Partido Conservador en Huelva es ocupado por el propio Sánchez Dalp, que ya no sólo dirigirá los destinos de los conservadores de la Sierra sino también de toda la provincia de Huelva.

El resultado fue que el panorama periodístico onubense fue aún más complejo. Dentro de una misma formación política podían surgir distintas facciones, cada una de ellas encabezadas por una personalidad diferente. Era habitual que ese líder quisiera tener su propio foro de expresión para combatir las ideas que en contra de él vierten otros grupos o incluso los propios compañeros de su partido. Estos periódicos, como era el caso de *El Distrito*, estaban sustentados por unos propietarios que buscaban, no el beneficio económico, sino el político y electoral.

Una prueba evidente es el hecho de que muchos de los artículos aparecidos en las páginas de *El Distrito* eran de puño y letra de Sánchez Dalp, a pesar de que sus textos no aparecían firmados, igual que hacía el moqueño Burgos y Mazo en las cabeceras que él impulsaba. Estos comentarios de Sánchez Dalp solían aparecer en la portada del periódico. Por ejemplo, bajo el título “Nuestro Derecho” se publicó el siguiente artículo en una primera página del decenal:

“A tal extremo han venido las cosas en la discusión entablada acerca del ferrocarril de Peña-Nerva al Castillo de las Guardas, que ha llegado á negarnos por algunos exaltados visionarios, hasta el derecho que nos asiste para defender lo que, sobre ser justo y legal, constituye una legítima aspiración del Distrito”¹⁶.

En este fragmento puede observarse el tono del artículo, que aparece en primera persona y utilizando los términos propios de la política. Es cierto que está demandando cuestiones para el distrito de Aracena, pero al mismo tiempo aprovecha este foro para criticar a los que se sitúan en posiciones

¹⁶ “Nuestro Derecho”, *El Distrito*, 15 de abril de 1911, p. 1, col. 1. Fondo Diego Díaz Hierro. Archivo del Ayuntamiento de Huelva.

contrarias a su opción al llamarles exaltados. Todo ello a pesar de que Peña Guerrero¹⁷ recoge que las gestiones políticas de Sánchez Dalp fueron bastante escasas, a excepción de la carretera Encinasola-Oliva, la construcción de unos muelles para Huelva capital, la mejora de las escuelas y -como se demuestra en el artículo que acabamos de transcribir- la promoción de las líneas ferroviarias y las comunicaciones.

Entre los colaboradores de *El Distrito* se encontraban Arturo Hidalgo, Antonio Molina, J. Marton é Izaguirre, José Hidalgo Domingo o Hernando de Acevedo que, en la página 2 del periódico, escribía una sección de homenaje a distintas personalidades bajo el título ‘Figuras de la Historia’ como podía ser el caso de Isaac Peral.

La distribución de las páginas de *El Distrito* seguía la misma línea que otras cabeceras de información general de la Restauración: la portada introduce artículos de contenido político y noticias centradas en la actualidad municipal y económica, un tema de enorme relevancia en el periódico. En la página 2 continuaban los artículos de análisis, por ejemplo, para contestar a otros rotativos editados en Huelva:

“Ya sabe, pues, *La Provincia*, que nadie más que nosotros, los que tenemos la honra de formar la falange defensora de Aracena y su Distrito, somos los padres legítimos del resurgimiento de sus dormidas energías y sepa también que estamos decididos á continuar en nuestros puestos y á mantenernos en ellos”¹⁸.

Junto a este tipo de artículos, la segunda página de *El Distrito* introducía otras secciones más relajadas, como era una especie de rincón literario. Este apartado de temas de ocio se incrementa en la página 3 con secciones al estilo de ‘Curiosidades’, con trucos caseros o con la transcripción de un reportaje aparecido en un periódico inglés donde se ofrecen consejos para dejar de fumar.

¹⁷ Peña Guerrero, M. A.: “Los fundamentos del poder en el <<Cacicato Estable>>...”, p. 155.

¹⁸ José Hidalgo Romero, “Una protesta sincera”, *El Distrito*, 5 de abril de 1911, p. 2, col. 3. Fondo Diego Díaz Hierro. Archivo del Ayuntamiento de Huelva.

Y, por último, la contraportada se dedica en su totalidad a la publicidad, tal y como se hacía en el resto de periódicos onubenses de la Restauración. En esta cuarta página solían aparecer ocho anuncios recuadrados de igual tamaño. La mayoría de los anunciantes son de Aracena, como los ‘Corchos y Tapones Manuel Arteaga Vargas’, un negocio fundado en 1888, y algún que otro establecimiento de Sevilla: ‘Imprenta y Encuadernación El Mercantil Sevillano’, situado en la céntrica calle San Eloy. Este hecho demuestra que las comunicaciones entre la Sierra de Aracena y la capital hispalense siempre han sido muy fluidas, mucho más que con Huelva capital.

En cuanto al formato, *El Distrito* mostraba algunos aspectos que lo hacían bastante novedoso. Quizás lo más significativo es que la cabecera no aparece con una tabulación centrada, como es lo habitual, sino que se alinea a la izquierda, dejando el subtítulo subrayado en un recuadro. Además, el tipo de letra utilizado sugiere aires de modernidad. En esta línea también debemos destacar la aparición de imágenes en la portada, un recurso que en la mayoría de los periódicos de la época era casi inexistente. Uno de los grabados insertados fue el ‘El Cristo de Velázquez’ en el número 2 de *El Distrito* con motivo de la celebración de la Semana Santa. Otros aspectos interesantes de la maquetación fue el juego en el tipo y cuerpo de letra según el artículo. Las páginas se dividen en cuatro columnas bastante equilibradas para facilitar la lectura. Estos guiños por mejorar su formato son un reflejo de que la publicación contaba con recursos económicos suficientes al estar respaldada su edición por una fuerza política de poder.

La sede del periódico se encontraba en la calle Santa Lucía de Aracena.

La Crónica (1920)

Junto a *El Distrito*, *La Crónica* se edita en Aracena como portavoz de las ideas conservadoras de la comarca serrana por lo que, de nuevo, la mano de Sánchez Dalp estaba detrás de su aparición. Según Checa¹⁹, fue un

¹⁹ Checa Godoy, A.: op. Cit., p. 607.

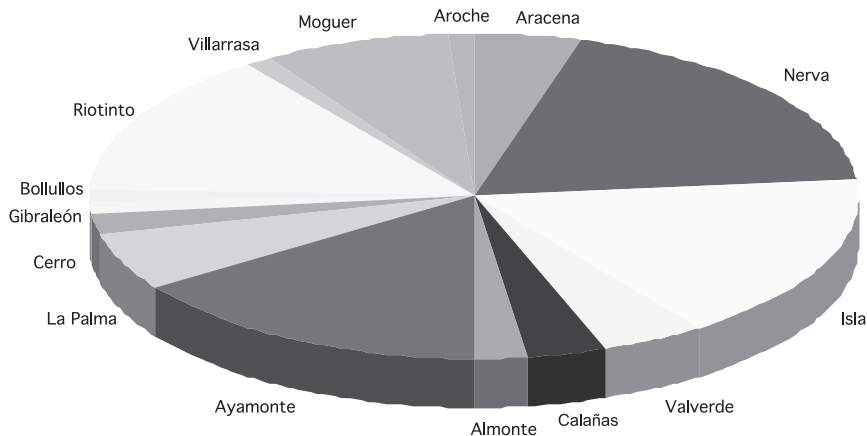
semanario del que tan sólo se editaron diez números, aunque el periódico vuelve a reaparecer en 1929.

Este rotativo tiene el mismo nombre que otros dos periódicos que aparecieron en distintos momentos en Huelva capital, por lo que fue un nombre muy utilizado en la Historia de la Prensa onubense.

3.- CONCLUSIONES

Con todo, podemos afirmar que el panorama periodístico en la Sierra desde su aparición a finales del siglo XIX hasta la proclamación de la Dictadura de Primo de Rivera debe ser tenida en cuenta, a pesar de que la comarca -a excepción de Aracena, que tuvo títulos muy significativos-, contó con poca representación. No en vano, la Restauración está considerada la edad de oro de la prensa onubense. Quizás la mayor carencia de la zona en este campo es la ausencia de publicaciones diarias, aunque lo cierto es que en Huelva la mayoría de los rotativos onubenses fueron de periodicidad semanal, salvo algunos casos que optaron por tiradas quincenales o mensuales. Son pocos y de aparición tardía los que se lanzaron como diarios.

Eso sí, el número de cabeceras editadas puede resultar escaso si se compara con otros puntos de la provincia, como observamos en la gráfica. A pesar de ello, Aracena se erige como una de las localidades más destacadas de la provincia de Huelva, si se tienen en cuenta las características geográficas y el número de habitantes de la comarca. Más aún, teniendo en cuenta que no en todas las localidades de Huelva aparecieron títulos periódicos entre 1974 y 1923. Así podemos constatarlo:



Fuente: Elaboración propia.

Como podemos comprobar, Aracena –en color azul celeste- es uno de los municipios más destacados de la provincia con cinco títulos, junto a otros nombres como Riotinto, Moguer, Ayamonte, Nerva o Isla Cristina. Luego, del resto de la Sierra, tan sólo Aroche –en verde oscuro-, con un título, aparece en esta gráfica que representa la distribución de la prensa onubense entre 1874 y 1923. En total, seis periódicos se editaron en la comarca serrana en la Restauración, aunque sólo uno de ellos parece haberse conservado hasta nuestros días. Se trata de *El Distrito*, que se encuentra en el Archivo del Ayuntamiento de Huelva, gracias al Fondo Diego Díaz Hierro, ya que del resto de títulos sólo hemos hallado referencias indirectas de su existencia, lo que a su vez dificulta enormemente el estudio de la prensa serrana.

A pesar de todo, podemos afirmar que la Sierra compartió con los periódicos onubenses de finales del siglo XIX el hecho de que la mayoría nacían con una vocación política, principalmente como órganos de expresión de las fuerzas firmantes del Pacto del Pardo de 1885 (conservadores y liberales). Era una política personalista representada en la Sierra por Francisco Javier Sánchez Dalp, en la mayoría de las ocasiones impulsor de los periódicos editados. Fue además un nombre protagonista de la política en Huelva entre 1874 y 1923, pues recordemos que los líderes de las formaciones mantenían

una consolidada red clientelar, así como su propia prensa como uno de los instrumentos de propaganda más efectivos para perpetuar su poder.

El momento de mayor auge de la prensa serrana fue 1910, un año entorno al que se registra la aparición de un buen número de cabeceras, no sólo en la zona, sino por toda la provincia. Fue el punto de inicio de un desarrollo periodístico en Huelva, que se mantuvo hasta 1920, con la excepción de la etapa situada entre 1914 y 1917, a causa de la I Guerra Mundial. Para mostrarlo más claramente incluimos el siguiente cuadro:

TÍTULO	FECHA	PERIODICIDAD	LUGAR
<i>La Propaganda</i>	1891	Quincenal	Aracena
<i>La Brújula</i>	1901 – 1902		Aroche
<i>Heraldo de la Sierra</i>	1910		Aracena
<i>El Distrito</i>	1911 – 1916	Decenal	Aracena
<i>La Crónica</i>	1920 y 1929	Decenal y Semanal	Aracena

La maquetación de los periódicos serranos también era muy similar y estaba condicionada por los escasos medios técnicos del momento y a las dificultades económicas que presentaban la mayoría de las empresas editoriales. En este aspecto, Huelva también se ajusta a las características del periodismo español de estos años. A finales de siglo XIX aparece el formato de la prensa política, más preocupada en el contenido que por cualquier otra cuestión, de ahí que los periódicos aprovecharan al máximo el papel de la página y proliferara el llamado miedo al blanco, tanto que a veces se hace difícil hasta su lectura. Como es lógico, a medida que vaya avanzado el siglo XX se fueron introduciendo los valores de la prensa de masas, dando paso a todo tipo de elementos que hacían más atractiva la página. La introducción de la imagen, aún escasa en la mayoría de las cabeceras, fue la mayor revolución en el apartado del diseño periodístico.

Por todo ello, por el aspecto formal y por su contenido, creemos que la prensa editada en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche ofrece un amplio abanico de posibilidades para el investigador interesado en la Historia de Huelva y debe ser tenida en cuenta. Y no sólo aquellos títulos publicados en los orígenes de la prensa serrana, sino también las publicaciones de la comarca editadas a partir del año 1920 hasta nuestros días, de ahí que ya estemos investigando esta franja cronológica. Ojalá podamos volver a encontrarnos en una próxima cita y desvelar nuevas aportaciones de la prensa serrana editada en el siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

ALMUIÑA, C.: “Los gobernadores y el control de la prensa decimonónica” en Tuñón de Lara, M. (dtor.): *La prensa de los siglos XIX y XX. Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*. Universidad del País Vasco. Bilbao, 1986, pp. 145 – 166.

BAENA ROJAS, J. Y SÁNCHEZ TELLO, M.: *Historia de la poesía en Huelva*, Celacanto Editorial y Caja Rural Provincial, D.L., Huelva, 1987.

BRAOJOS GARRIDO, A.: *Guía de la Hemeroteca Municipal de Sevilla*. Volumen II – España. Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla. Sevilla, 1985.

-----: “La prensa de Andalucía Occidental en la Hemeroteca Municipal de Madrid” en AA.VV.: *Actas del III Coloquio de la Historia de Andalucía*. Córdoba – Marzo 1983. Historia Contemporánea Tomo III. El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba. Jaén, 1985.

CAMACHO HERNÁNDEZ, M.: “Imprenta y periodismo en Huelva hasta 1900” en AA.VV.: *Bibliografía Onubense III*. Biblioteca Pública del Estado. Huelva, 1987 – 1988, pp. 9 – 14.

CHECA GODOY, A.: *Los orígenes y el primer desarrollo de la prensa en Huelva (1810 – 1874)*. Huelva, 1990.

-----: *Historia de la prensa andaluza*. Fundación Blas Infante. Sevilla, 1991.

DE VEGA ZAMORA, A.: *La Sierra de Huelva (Hitos y tradiciones)*. 2ª edición. Diputación de Huelva, 1997.

DÍAZ HIERRO, D.: *Introducción de la imprenta en Huelva*. Tipografía Girón. Huelva, 1970.

FELICIDADES GARCÍA, J.: “Aracena”. En Internet: [http:// www.sierradearacena.ws/pueblos/aracena.html](http://www.sierradearacena.ws/pueblos/aracena.html).

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E.: “La prensa, <<material>> de trabajo para el historiador” en Tuñón de Lara, M. y Botrel, J.-F.: *Movimiento obrero, política y literatura en la España contemporánea*. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1974, pp. 211 – 221.

FUENTES, J. F. Y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J.: *Historia del Periodismo Español*. Editorial Síntesis. Madrid, 1997.

GARCÍA DELGADO, J. L. (ed.): *La España de la Restauración. Política, economía, legislación y cultura*. Siglo XXI de España Editores, S. A. Madrid, 1985.

JALDÓN GÓMEZ, J. M.: *La introducción de la prensa en Huelva*. Huelva, 2003.

LACOMBA, J. A. (coord.): *Historia de Andalucía*. Librería Ágora, S.A. Granada, 1996.

MARTÍNEZ FRANCO, E.: *Inventario de la prensa de Huelva y su provincia (1810 – 1939)*. Vol. I y II. Diputación Provincial de Huelva. Inédito. Se puede consultar en el Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Huelva.

MORENO ALONSO, M.: “La Sierra de Aracena en el siglo XIX. Contribución a la historia rural de España” en VV.AA.: *Andalucía Contem-*

poránea (siglos XIX y XX). Tomo II. El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1979, pp. 101 – 111.

MUÑIZ CARRASCO, J. A.: “Aproximación histórica al molino de trigo en Aroche y su sierra” en VV.AA.: *Estudios sobre la Sierra de Aroche*. Biblioteca de Estudios Arocheños. Número 4. Asociación Cultural Senabra y Diputación Provincial de Huelva, 1992, pp. 77 – 106.

PEÑA GUERRERO, M. A.: *Clientelismo político y poderes periféricos durante la Restauración. Huelva (1874 – 1923)*. Universidad de Huelva, 1998.

-----: *El sistema caciquil en la provincia de Huelva. Clase política y partidos (1898 – 1923)*. Ediciones de La Posada. Colección Díaz del Moral. Ayuntamiento de Córdoba, 1993.

-----: “La provincia de Huelva en los siglos XIX y XX” en VV.AA.: *El tiempo y las fuentes de su memoria. Historia Moderna y Contemporánea de la provincia de Huelva*. Tomo IV. Diputación Provincial de Huelva. Huelva, 1995

-----: “Los fundamentos de poder en el <<Cacicato Estable>> de la Sierra de Huelva (1896 – 1923)” en VV.AA.: *Estudios sobre la Sierra de Aroche*. Biblioteca de Estudios Arochenos, N° 4. Asociación Cultural Senabra y Diputación de Huelva, 1992, pp. 147 – 164.

PIZARROSO QUINTERO, A. (coord.): *Historia de la prensa*. Colección de Información y Comunicación. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.

PRO RUIZ, J.: “Caciquismo y manipulación electoral en la España de la Restauración” en Sánchez Mantero, R.: *En torno al 98*. Tomo I. Universidad de Huelva, 2000.

RIOJA BOLAÑOS, A.: “A cielo abierto de Felix Lunar y *El Metal de los muertos* de Concha Espina” en VV.AA.: *Estudios sobre la Sierra de Aroche*. Biblioteca de Estudios Arochenos. Número 4. Asociación Cultural Senabra y Diputación Provincial de Huelva, 1992, pp. 131 – 146.

RODRÍGUEZ MATEOS, J. y ALONSO GARCÍA, A.: *Guía del Archivo Histórico Provincial de Huelva*. Editado por la Delegación Provincial de Huelva y el Archivo Histórico Provincial. Huelva, 1996.

RUIZ LAGOS, M.: *Política y Desarrollo social en la Baja Andalucía*. Editorial Nacional, Madrid, 1976.

SÁIZ, M. D.: *Historia del Periodismo en España 1. Los orígenes. El Siglo XVIII*. Alianza Universidad. Textos. Madrid, 1990.

SANCHA SORIA, F.: “Aroche”. En <http://www.sierradearacena.ws/pueblos/aroche.html>.

SÁNCHEZ ARANDA, J. J. y BARRERA DEL BARRIO, C.: *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*. Editorial Eunsu. Pamplona, 1992.

SEOANE, M. C.: *Historia del periodismo en España 2. El siglo XIX*. Alianza Universidad Textos. Madrid, 1992.

SEOANE, M. C. y SÁIZ, M. D.: *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898 – 1936*. Alianza Universidad Textos. Madrid, 1996.

SUÁREZ RODRÍGUEZ, P. J.: *Desde la Peña de Arias Montano. Cinco excursiones recomendadas*. Diputación Provincial de Huelva y Hermandad de la Reina de los Ángeles de Alájar. Alájar, 1997.

TIMOTEO ÁLVAREZ, J.: *Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema (1875 – 1883)*. Universidad de Navarra. Pamplona, 1981.

TUSELL, J.: *Historia de España en el siglo XX. I. Del 98 a la proclamación de la República*. Taurus Bolsillo. Madrid, 1988.

-----: “Oligarquía y caciquismo en Andalucía” en VV.AA. *Aproximación a la Historia de Andalucía*. Editorial Laia. Barcelona, 1981, pp. 233 – 278.

VV.AA.: *Fondo Diego Díaz Hierro. Inventario del Archivo*. Ayuntamiento de Huelva. Delegación de Cultura. Huelva, 1999.

VV.AA.: *Fuenteheridos a comienzos del siglo XX (En el centenario de la construcción de la Fuente de los Doce Cantos: 1903 – 2003)*. Ayuntamiento de Fuenteheridos, 2003.

VV.AA.: *La Sierra Oculta. Fotografías del Parque Natural Sierra de Arcena y Picos de Aroche*. Edita la Asociación Cultural Lieva. Huelva, 2004.

